



Los espirituanos, como en el Moncada, creemos en la victoria

Expresó Deivy Pérez Martín, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y primera secretaria de la organización en Sancti Spíritus, en el acto por el aniversario 72 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes

¡Espirituanos!
¡Compatriotas de esta tierra que late con la historia!

Nos reunimos hoy, no solo para recordar, sino para reafirmar. Casi 72 años nos contemplan desde aquella madrugada cuando un grupo de jóvenes valientes, encabezados por Fidel Castro Ruz, asaltó las imponentes murallas del cuartel Moncada. No fue un acto de locura, fue el bramido desesperado y luminoso de una generación que se negó a seguir de rodillas. Fue la chispa que incendió la pradera, el grito de dignidad que demostró que un puñado de hombres y mujeres, armados de razón y valor, podían desafiar la ignominia.

Frente a la tiranía batistiana que ahogaba la nación en sangre, corrupción y miseria, aquellos jóvenes, hijos de obreros, campesinos, estudiantes, profesionales, empuñaron no solo armas, empuñaron una idea: la idea de que Cuba merecía ser libre, soberana y justa; la idea de que la dignidad humana no es negociable.

El Moncada, aquel 26 de julio de 1953, fue una victoria moral trascendental. Las balas del régimen cegaron las vidas preciosas de muchos valiosos jóvenes cuyos nombres honramos con profundo respeto, pero no pudieron matar el ideal que los impulsó.

En el revés táctico, nació la estrategia victoriosa de la Revolución. Fidel, desde su encierro, transformó el juicio en tribuna y su defensa, La historia me absolverá, en el programa luminoso que guiaría la lucha y la victoria futura.

¿Qué nos dice hoy, 72 años después, aquella gesta?

El Moncada nos habla de la audacia de la juventud: Fidel y sus compañeros tenían poco más de 20 años. Nos recuerdan que la fuerza transformadora, el ímpetu por cambiar lo injusto, reside en el corazón joven. Honremos su legado confiando en nuestra juventud, escuchando sus sueños, canalizando su energía creadora.

A los jóvenes de Sancti Spíritus, a los de toda Cuba, les digo: esta es su hora. Ustedes son los protagonistas de las batallas económicas, del desarrollo tecnológico, de la defensa de la nación.

No hay Revolución sin juventud, y no hay futuro sin su participación activa. Los jóvenes no son el futuro, son el presente. Aprovechen las universidades, los centros de trabajo, los proyectos comunitarios. Sean creadores, emprendedores, defensores de la verdad en las redes sociales. Ustedes son la savia que renueva el árbol de la Patria.

El Moncada nos grita la urgencia de la unidad. Aquellos asaltantes vinieron de distintos orígenes, pero un solo propósito los unió: salvar a Cuba.

Enfrentamos hoy desafíos complejos, no con bayonetas enemigas visibles, pero sí con bloqueos asfixiantes, campañas de desinformación y las secuelas de tiempos difíciles. Solo la unidad inquebrantable, el diálogo franco y leal entre todos los cubanos que aman su tierra serán nuestro Moncada de hoy. La unidad no es uniformidad, es fuerza en la diversidad para el bien común.

No hay Revolución sin sacrificio, ni victoria sin unidad. Fidel nos enseñó que la unidad es el arma invencible de los pueblos. Sin ella, no hubiéramos resistido seis décadas de agresiones. Cuando el imperialismo redobla su ofensiva, dividirnos sería el mayor error.

Unidad en el Partido, en el Gobierno, en las organizaciones de masas, en el pueblo. Unidad para producir más, para defender lo conquistado, para innovar. La unidad no es consigna, es acción. Y esa lección está hoy más vigente que nunca.

El Moncada nos reclama la fidelidad a los principios: justicia social, soberanía nacional, independencia, educación y salud para todos, solidaridad internacional. Estos fueron los pilares del Programa del Moncada, los mismos que iluminaron el triunfo de 1959 y que deben seguir siendo nuestra brújula inquebrantable. Defenderlos, perfeccionar su realización, es honrar la sangre de los mártires.

El Moncada nos impele a la resistencia creativa. Nos enseñó que, ante la fuerza del opresor, la respuesta es la inteligencia, la perseverancia, la capacidad de levantarse una y otra vez. Frente al recrudescido bloqueo económico, comercial y financiero, el más largo y cruel de la historia y otras adversi-



Deivy Pérez Martín llamó a los espirituanos a continuar la marcha. /Foto: Vicente Brito

dades, nuestra resistencia debe ser activa, inteligente, innovadora.

Resistir creando, produciendo, sembrando, estudiando, salvando vidas, defendiendo nuestra cultura, buscando soluciones propias con ingenio cubano.

El compañero Miguel Díaz-Canel Bermúdez, nuestro primer secretario del Partido y presidente de la República, nos ha llamado a no bajar la guardia, a trabajar con inteligencia, a ser eficientes. Nos ha dicho: "No hay espacio para el desaliento; la victoria se construye con esfuerzo colectivo, con creatividad, con resistencia. Esa es nuestra consigna: resistir, crear, vencer".

El Moncada nos señala el camino de la dignidad: fue, sobre todo, un acto de dignidad recuperada. Fue decir ¡basta! a la humillación.

Mantener la cabeza alta frente a las presiones, defender nuestra soberanía sin concesiones, construir una sociedad cada vez más justa y próspera a pesar de todo, es mantener viva la llama encendida aquella madrugada. ¡Nadie nos regaló nuestra dignidad, y nadie nos la arrebatará!

El Moncada no es solo una página gloriosa en los libros de historia. Es un llamado permanente a la acción, a la conciencia, al deber. Es un recordatorio de que la Patria se construye y se defiende todos los días, con trabajo honrado, con estudio constante, con ética inquebrantable, con amor al prójimo, con patriotismo profundo.

Que el ejemplo de aquellos jóvenes heroicos, su valor, su desprendimiento, su fe absoluta en la victoria nos inspire hoy. Que su sacrificio nos comprometa a ser mejores, a trabajar más duro, a cuidar lo alcanzado y a luchar incansablemente por el futuro que soñaron y que nosotros tenemos el deber de hacer realidad.

Compañeras y compañeros:

La historia de esta tierra está tejida con coraje y lealtad. El Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, nuestro insigne patriota,

hombre de la confianza de José Martí y paladín de las tres guerras independentistas, no es solo un nombre en nuestras calles; es un espíritu indomable que nos llama a la acción.

Los espirituanos sabemos bien lo que significa el sacrificio por la Patria, por ello reafirmamos nuestro compromiso indestructible de continuar la marcha, como él nos indicara.

Continuar la marcha en los campos, en las fábricas, en las aulas, en los barrios. Continuar la marcha con el machete en alto contra el marabú del burocratismo y la ineficiencia. Continuar la marcha defendiendo nuestras conquistas y construyendo, ladrillo a ladrillo, el socialismo próspero y sostenible al que aspiramos.

Esa máxima ha permitido a Sancti Spíritus arribar a esta conmemoración con modestos resultados que avalan la condición, otorgada por el Buró Político, de Provincia Destacada en el movimiento político por el 26 de Julio, luego de haber resultado la sede de las actividades centrales por esta efeméride el año anterior, lo cual no es casualidad: es fruto del trabajo sostenido y cohesionado de nuestro Partido, del Gobierno, las organizaciones de masas y, sobre todo, de un pueblo que no se doblega ante las dificultades.

En la ejecución del presupuesto local la provincia logra disminuir en más de 700 millones de pesos el déficit planificado, tendencia mantenida durante el primer semestre del presente año, en el que dos municipios alcanzan ser superavitarios.

Con el objetivo de avanzar en la producción de alimentos en el territorio se consolidan 21 áreas de desarrollo agrícola y se sostienen resultados destacados, durante varios años consecutivos, en la Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar que hicieron merecedora a la provincia de la sede del balance nacional y del acto central por el aniversario 37 de este movimiento.

Se siembran 73 849 hectáreas en las campañas de frío y primavera, cumpliendo lo previsto en el plan. Se cumplen la siembra



Banderas cubanas y del 26 protagonizaron el escenario. /Foto: Alien Fernández